



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Rector general

Mtro. Carlos Jorge Briseño Torres

Vicerrector ejecutivo

Mtro. Gabriel Torres Espinosa

Secretario general

Lic. Jorge Alfredo Peña Ramos

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Rector

Dr. Marco Antonio Cortés Guardado

*Director de la División de
Estudios de Estado y Sociedad*
Dr. Carlos Barba Solano

*Jefe del Departamento
de Estudios del Pacífico*
Dr. Roberto Hernández Hernández

Enero – abril, 2007
D.R. © 2005, Universidad de Guadalajara
Departamento de Estudios del Pacífico
Av. de los Maestros y Av. Alcalde, primer piso
ala poniente, edificio G, CP 44260
Guadalajara, Jalisco, México

ISSN: 1665-0174

Impresión

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Coordinación de Extensión
Guanajuato 1045, Sector Hidalgo
44260, Guadalajara, Jalisco, México

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Directora General

Melba E. Falck Reyes

Director-Editor

José Jaime López Jiménez

Subdirector

Ramón Robledo Padilla

Diseño de portada

José Antonio Moreno

Coordinadora de distribución

Gabriela Palacios



Comité editorial

Paul Allatson (University of Technology, Sydney)
Manuel Ángeles Villa (Universidad Autónoma de Baja California Sur)
Melba E. Falck (Universidad de Guadalajara)
Juan González García (Universidad de Colima)
Roberto Hernández Hernández
(Universidad de Guadalajara)
Gonzalo Paz (George Washington University, Estados Unidos)
Alfredo Román Zavala (El Colegio de México, A. C.)
Arturo Santa Cruz (Universidad de Guadalajara)
Carlos Uscanga (Universidad Nacional Autónoma de México)
Geneviève Marchini (Universidad de Guadalajara)
Omar Martínez Legorreta (El Colegio Mexiquense, A. C.)
Antonio Dueñas Pulido (Universidad del Mar, Oaxaca)
Agustín Jacinto Zavala (El Colegio de Michoacán, A. C.)
Juan José Ramírez Bonilla
(El Colegio de México, A. C.)
David Stemper (American University, Estados Unidos)
Román López Villacaña (Universidad de las Américas, Puebla)
Enrique Valencia Lomelí (Universidad de Guadalajara)
Farid Kahhat Kahatt (Pontificia Universidad Católica del Perú)
Kim Han Sang (Universidad de Kyung Hee, Corea del Sur)
Manfred Mols (Universidad de Mainz, Alemania)
Tani Hiroyuki (Universidad de Sophia, Japón)
José Jaime López (Universidad de Guadalajara)

Cuerpo de árbitros

Yuriko Takahashi (Universidad de Kobe, Japón)
Emilio García (Universidad Cristóbal Colón de Veracruz, México)
Emma Mendoza (Universidad de Colima, México)
José Luis León (Universidad Autónoma Metropolitana, D. F., México)
Claudia Macías (Universidad de Seúl, Corea del Sur)
Beatriz Carrillo (University of Technology, Sydney, Australia)
Catalina Velázquez (Universidad Autónoma de Baja California, México)

Las opiniones expresadas en los artículos de esta revista son responsabilidad de los autores.

Departamento de Estudios del Pacífico,
de la Universidad de Guadalajara,
Av. de los Maestros y
Av. Alcalde, Guadalajara, Jalisco.
Tels. y fax 3819-3325 / 3819-3326
e-mail: epacifico@fuentes.csh.udg.mx

Presentación

DOI:10.32870/mycp.v10i28.281

José Jaime López Jiménez*

El presente número de *México y la Cuenca del Pacífico* está dedicado a Estados Unidos de América, nación que históricamente ha desempeñado un papel central en el escenario internacional, particularmente durante y desde la Segunda Guerra Mundial, y más recientemente a partir de los atentados terroristas ocurridos en suelo estadounidense en 2001, un año después del ascenso de George W. Bush a la presidencia de ese país. En ese mismo año, como respuesta a los sucesos del 11 de septiembre, Bush delineó los nuevos principios de la política exterior estadounidense alentado por el ala más conservadora de su partido, el Republicano: Estados Unidos declaraba la guerra al terrorismo, adoptaba una posición a la ofensiva y se manifestaba listo para actuar de manera unilateral ante cualquier amenaza a su seguridad nacional. En este nuevo escenario, el poderío militar estadounidense sería el fundamento del orden global, y la promoción de la democracia y la libertad los elementos para hacer del mundo un lugar más seguro y pacífico.

Sin embargo, poco a poco se fueron acumulando los reveses para Bush tanto a nivel interno como externo. En el interior,

paulatinamente fue acrecentándose la frustración entre los estadounidenses por la cuestionada invasión de Irak, por los escándalos políticos y empresariales y por el mal manejo de algunos sucesos locales que afectaron la imagen de su gobierno, lo que provocó una drástica caída en la aprobación de su gestión. En el exterior, la creciente ola de violencia en Irak, el rechazo casi generalizado al unilateralismo emprendido por Estados Unidos y el descenso de su legitimidad y liderazgo en el extranjero, terminaron por minar aún más la credibilidad de Bush durante el primer periodo de su gobierno, 2000-2004. No obstante, pese al menor apoyo a sus políticas en el interior del país y al clima adverso en el exterior, Bush logró sumar los votos suficientes para reelegirse para un segundo periodo, aunque ya sin el control de su partido sobre el Senado ni la Cámara de Representantes de su país.

En cuanto a América Latina, después de 2001 Estados Unidos prácticamente perdió el interés que había manifestado por la región en la década pasada. Desde entonces, la atención en la misma ha sido más bien esporádica y limitada a situaciones particularmente problemáticas o coyunturales. En toda la zona el apoyo a las políticas de Washington disminuyó drásticamente y pocos latinoamericanos, dentro o fuera de los gobiernos, ven ahora en Estados Unidos

* Profesor investigador del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara y miembro del SNI.

a un socio confiable. Las relaciones con gran parte de las naciones se han deteriorado de manera notable como consecuencia de la postura inflexible estadounidense en diversos asuntos, como el evidente rechazo a gobiernos emanados de la izquierda, el tema de los derechos humanos y el menosprecio por las instituciones y las normas internacionales, por citar algunos.

Asimismo, en gran parte del mundo quedó en entredicho la permanente defensa que hace Washington de los derechos humanos y la democracia. Prácticamente en todos los continentes la población quedó pasmada por los excesos de los militares estadounidenses contra los prisioneros en Abu Ghraib y Bahía de Guantánamo. De igual forma, Estados Unidos tradicionalmente ha recriminado a muchos países por las violaciones de los derechos humanos o por sus ineficientes sistemas judiciales y políticos, pero ha demostrado una doble moral al medir con reglas diferentes a los derechos humanos cuando se trata de su propia seguridad nacional o para promover “gobiernos democráticos”, incluso mediante el uso de la fuerza.

Todo ello ha obligado en cierta forma a Bush a reorientar su política exterior en una trayectoria relativamente distinta para su segundo periodo de gobierno, con un enfoque más realista. Parece que la realidad económica, política y diplomática que el gobernante estadounidense soslayó durante su primer periodo, ha terminado por imponerse. La prolongación del conflicto en Irak, la preeminencia de la guerra contra el terrorismo por encima de otros temas en la agenda de la Casa Blanca, y la desaprobación de algunos de sus principales aliados al ejercicio del poder de manera unilateral por parte de Washington, han llevado a un cambio de enfoque en la política exterior de la administración Bush.

Como declarara recientemente Condoleezza Rice, la nueva secretaria de Estado, “el tiempo de la diplomacia es ahora”. Este nuevo tono y estilo se reflejaron en las últimas visitas de Bush y Rice a Europa para resarcir las heridas con sus principales aliados, pero también ha sido evidente en el nuevo equipo de política exterior estadounidense: neoconservadores como Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Douglas Feith y John Bolton, han desaparecido del escenario y reemplazados por políticos más pragmáticos como Robert Gates, Robert Zoellick, Nicholas Burnes, Christopher Hill y Karen Hughes. Pero, más allá del cambio de tono y de personal, lo relevante es que la política exterior de Washington parece haber tomado un rumbo diferente. Ejemplo de ello es la actitud más moderada de Estados Unidos hacia Irán en sus aspiraciones nucleares, la ayuda ofrecida a África, la postura más conciliadora respecto al cambio climático, el reciente acuerdo alcanzado con Corea del Norte para el desmantelamiento de su programa nuclear y el renovado esfuerzo diplomático para recomponer las relaciones con América Latina.

De lo que no hay duda es que la política exterior de Washington históricamente se ha visto marcada por fluctuaciones irregulares, en ocasiones demasiado extremas; entre el internacionalismo y el aislacionismo, entre el multilateralismo y el unilateralismo, y entre el conservadurismo y el pragmatismo. Pero también es cierto que esas fluctuaciones han estado influenciadas por evidentes cambios en las percepciones de amenazas a la seguridad nacional por parte del gobernante en turno, la política presupuestal y el grado de apoyo político interno y externo al ocupante de la Casa Blanca, tal como se ha observado en los últimos años.

Presentación

La sección de *Análisis* de este número consta de seis artículos. En el primero, Arturo Santa Cruz indaga sobre la regionalización en América del Norte. Tomando la integración económica entre Canadá, Estados Unidos y México como dada, el autor sostiene que la cuestión más interesante en la actualidad tiene que ver con la eventual construcción de una comunidad norteamericana y que, en este aspecto, las cuestiones de soberanía han sido y seguirán siendo fundamentales. Partiendo de una argumentación teórica sobre la importancia del reconocimiento en las relaciones internacionales, el análisis se centra en un repaso histórico de la relación de Canadá y México con su vecino común. El autor concluye que a menos que haya una redefinición del concepto de soberanía en los tres países, difícilmente se avanzará en la profundización de la integración en la región.

En el segundo artículo Claudio González pasa revista a la evolución de la diplomacia cultural de Estados Unidos durante la Guerra Fría. El autor afirma que los programas de intercambio cultural han alcanzado hoy día un nivel impensable hace tan sólo unas décadas. Al hablar de diplomacia cultural González se refiere a la amplia variedad de iniciativas tanto públicas como privadas, que se originan en Estados Unidos con la finalidad de ejercer influencia en las élites culturales y políticas de otros países. Al examinar las iniciativas fundamentales y los principales agentes en este campo, el trabajo de González ayuda a comprender mejor la relación entre los sectores público y privado, así como la variedad de medios utilizados para tratar de conciliar los intereses frecuentemente contradictorios de los mundos de los negocios, la política y la ideología.

Ofelia Woo aborda en el tercer artículo

un tema por demás relevante en la relación bilateral México-Estados Unidos: la migración. La autora sostiene que la migración ha devenido asunto de seguridad nacional para nuestro vecino del norte. Woo identifica los principales debates y actores que en las décadas de los años ochenta y noventa condujeron a políticas de corte disuasivo en esta materia, para posteriormente analizar las razones que llevaron al abandono del acuerdo migratorio propuesto por el presidente Fox ya en esta década. Finalmente, la autora analiza cómo se ha transformado el discurso y la política migratoria desde el 11 de septiembre de 2001.

Elizabeth Vargas, a su vez, en el cuarto artículo se centra en lo que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) ha significado para la integración en la región, y cómo se ha convertido en la columna vertebral de una integración más profunda por conducto de la Asociación para la Prosperidad y la Seguridad en América del Norte. La autora analiza los motivos internos que llevaron a cada uno de los tres países a embarcarse en el TLCAN, así como el reto común a inicios de los años noventa: la formación de bloques regionales en otras latitudes. El impacto de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos es asimismo abordado por Vargas en su análisis del devenir de la integración regional en América del Norte.

En el quinto trabajo Ana Bertha Cuevas analiza la postura de Estados Unidos en relación con el Protocolo de Kyoto y el cambio climático. La autora explica el vínculo existente entre la economía estadounidense y el medio ambiente, el papel de Estados Unidos en la lucha contra el cambio climático en la arena internacional y su interrelación con el Protocolo citado. De igual forma, la autora expone las razones

por las cuales la nación americana decidió no adherirse al Protocolo de Kyoto y, junto con otros países, diseñar alternativas para atenuar el cambio climático más flexibles y más acordes con sus propios intereses.

Finalmente, en el sexto y último trabajo de la sección de *Análisis*, Daisuke Kishi presenta algunos rasgos morfosintácticos del lenguaje de los hispanos en el suroeste de Estados Unidos, en el contexto del complejo fenómeno de la emigración hacia ese país y de la creciente integración de los hispanos en la sociedad estadounidense. El autor centra su estudio en dos de los estados con mayor concentración de población hispana: Nuevo México y California, y resalta el uso común de falsos anglicismos en el español hablado de los hispanos debido a la influencia del idioma inglés a nivel de las expresiones y del uso simultáneo de los dos idiomas por parte de la población latina.

En la sección *Temas varios del Pacífico*, Roberto Hernández examina el proceso de internacionalización de la agricultura de China a partir de la década de los años ochenta, cuando ese país estableció un peculiar programa de reforma económica que enfatiza la reducción de la intervención estatal, la economía de mercado, los incentivos monetarios y la apertura al exterior; lo que conllevó notables transformaciones en su estructura de producción y de comercio agrícolas. No obstante, el autor subraya la importancia política-estratégica que la agricultura sigue teniendo para el estado chino.

Un segundo artículo de esta sección examina algunas diferencias fonéticas

entre el idioma español y el chino. En este trabajo Cao Yufei analiza las consonantes oclusivas del lenguaje español y hace una comparación de los fonemas oclusivos entre el español y el chino, utilizando la teoría de la lingüística contrastiva. La autora también estudia las causas de la dificultad en la pronunciación de estos sonidos mediante el análisis en la pronunciación; asimismo, emite algunas sugerencias para la enseñanza de los fonemas oclusivos españoles a estudiantes chinos.

En la sección *Cooperación internacional en la Cuenca del Pacífico*, Daniel Efrén Morales explora la participación de algunos países latinoamericanos —específicamente de México, Chile y Perú— dentro del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), como parte de una estrategia orientada a mejorar sus relaciones económicas con el exterior, particularmente con la región más dinámica del mundo: el Este de Asia. El autor destaca que, a pesar de su vínculo histórico con Estados Unidos, estos países pueden y deben ampliar sus relaciones económicas con los países asiáticos con base en los mecanismos de integración subregionales existentes en ambas márgenes del Pacífico.

Por último, las secciones *Noticias de la Cuenca del Pacífico* y *Ecos del Pacífico en México* dan cuenta de los sucesos de mayor relevancia en la región y que se consideran de cierta importancia para nuestro país. Los dos últimos apartados dan a conocer las adquisiciones bibliográficas recientes y las actividades académicas realizadas por el Departamento de Estudios del Pacífico. 

Cuenca del Pacífico

Retos y oportunidades para México

Es una colección integrada por cinco volúmenes,
bajo la coordinación general de Melba E. Falck Reyes y editada por la Universidad de Guadalajara.



Volumen 1. Economía y cultura en la Cuenca del Pacífico.
editado por Geneviève Marchini

Volumen 2. El modelo de desarrollo asiático.
Relevancia para México,
editado por Melba E. Falck Reyes y Roberto Hernández Hernández

Volumen 3. Jalisco y su inserción en la Cuenca del Pacífico,
editado por Dagoberto Amparo y Melba E. Falck Reyes

Volumen 4. What's in a name? Globalization
Regionalization and APEC
editado por Arturo Santa Cruz

Volumen 5. Agricultura en la Cuenca del Pacífico,
editado por Roberto Hernández Hernández